



## **DECLARACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DEL EUSKERA DE 2021**

### **El euskera, herramienta para el nuevo tiempo**

#### **El euskera, aliento fresco también en los nuevos ámbitos informales de uso**

Con cautela, pero estamos saliendo a la luz desde las más negras tinieblas. Estamos recuperando aquello que hace no solo atractiva, sino también sostenible la vida individual, y la sociedad y pueblo que juntos y juntas conformamos: las relaciones presenciales; los hábitos, las ocasiones y los espacios de reunión; la inclinación a encontrarnos con quienes nos completan. Y, entretanto, fortalecemos de nuevo los canales y redes de la imprescindible actividad económica, con la esperanza de regresar a donde nos hallábamos antes de la pandemia y, si fuera posible, a un lugar mejor.

Y nos guía una firme resolución: nada esencial debe quedar atrás.

Tampoco al euskera. De ninguna manera.

El euskera ha afrontado con nosotros y nosotras la pandemia, y con nosotros y nosotras debe salir triunfante de ella. En efecto, en el nuevo tiempo, tras la grave experiencia que nos ha hecho conscientes de la vulnerabilidad de nuestra sociedad y de la nuestra propia, están surgiendo nuevas formas, hábitos, y vías de relación y comunicación, y surgirán otras aún más novedosas y sorprendentes.

La pandemia ha traído al primer plano algo que ya sabíamos: hasta qué punto son imprescindibles los canales y redes de comunicación, hasta qué punto añaden valor a

cualquiera de nuestras acciones; ahora, además de saberlo, sentimos también esa realidad: hemos interiorizado de manera muy profunda el carácter primordial de la comunicación, de las relaciones. Y ello constituye una de las características principales del nuevo tiempo. Y encierra un reto para el euskera: ocupar, con plena naturalidad, el espacio que le corresponde en los nuevos ámbitos y en las actividades comunicativas. Con eficacia. Con tenacidad.

El euskera, merced a la actitud proactiva de la comunidad vascohablante, está afrontando el gran reto que las TIC plantean a la extensión y fortalecimiento de las lenguas minorizadas en las redes de las tecnologías de la comunicación y la información. Tiene su espacio. Resulta útil. Y es verdaderamente difícil lograr algo semejante en un inmenso océano de lenguas.

Es modélico el trabajo que la comunidad vascohablante ha desarrollado y sigue desarrollando en ese ámbito, entre otras razones porque una presencia estrechamente vinculada al uso aporta verdadero valor añadido al euskera. Y resulta ya evidente que, si trabajamos de la mano de la iniciativa y colaboración público-privada, desde el imprescindible amparo y liderazgo que las instituciones públicas debemos ofrecer, no debe arredrarnos la envergadura del reto. Porque estamos demostrando claramente que somos capaces; por ejemplo, en el mundo de la educación, en el de los medios de comunicación, en el de la sanidad, en el ámbito socioeconómico, en el de la administración, etc., hay que dar pasos valientes, y los estamos dando, en el ejercicio real de los derechos de los vasco parlantes.

Y es, por supuesto, preciso seguir avanzando en todos ellos, avanzando con pasos más sólidos, con perseverancia, con arreglo a criterios de innovación permanente y desde el compromiso de todas y todos. Pero en los albores del nuevo

tiempo pospandemia se nos exige incorporar una nueva perspectiva: junto al uso formal de la lengua, es preciso trabajar, con la prioridad necesaria, sobre el uso en los ámbitos informales. La persona vascohablante debe ejercitar con plena naturalidad su opción de vivir en euskera cuando, en sus relaciones cotidianas, transite desde el ámbito formal a la actividad laboral, de ocio, cultural o deportiva, porque eso es lo que da sentido, en buena medida, al hecho de vivir en euskera. Porque no podemos negarle al euskera esos ámbitos íntimamente vinculados al esparcimiento y disfrute del cuerpo y del espíritu. Y para avanzar en ello, será imprescindible, además del compromiso de las personas hablantes, el esfuerzo que debemos realizar las instituciones, asignando los medios necesarios y mostrando una actitud modélica.

En el reto de ganar esos ámbitos informales para el euskera, además de los ámbitos formales, está en juego, en gran medida, su vitalidad. En efecto, llevar a cabo un salto en ese terreno transformaría de raíz y de forma harto positiva la vivencia del euskera en una gran parte de las personas hablantes, muy especialmente entre las y los jóvenes.

Los ámbitos del ocio y el deporte presentan, por otra parte, valiosas características en lo relativo a la transformación de los hábitos de uso lingüístico, y en ellos se registra una acusada tendencia a muy diversos tipos de estructuración (clubes, federaciones, asociaciones, equipos...). Difícilmente podríamos hallar un territorio más adecuado para llegar a la juventud, a fin de imprimir un fuerte impulso al uso informal del euskera, activando el deseo de dar un paso eficaz hacia el euskera entre las personas jóvenes y no tan jóvenes que en tales ámbitos participan. He ahí, en consecuencia, la tarea.



Se nos brinda una oportunidad única para que en el umbral de la nueva normalidad el euskera, además de compañero de viaje, sea una herramienta eficaz para las relaciones y los nuevos ámbitos de uso que estemos recuperando y creando. Está en nuestras manos

El Ayuntamiento de Pasaia se suma a la declaración acordada por varias administraciones vascas. Tal y como indica esta declaración, en el camino hacia la extensión del euskera de los ámbitos formales a los no formales se está trabajando con los agentes del pueblo. Para ello se ha creado el Consejo Asesor del Euskera de Pasaia, Bokale, con el objetivo de coordinar el trabajo de todos los agentes del pueblo y extender el euskera a todos los ámbitos de Pasaia. Bokale trabaja ahora en la elaboración de un nuevo plan estratégico del euskera para definir los retos del Pasaia de los próximos años, entre los que se encuentran, por supuesto, los mencionados en la declaración: extender el euskera a nuevos ámbitos de actividad, fomentar la colaboración público-privada, garantizar los derechos de los vascoparlantes, dar el salto al euskera en ámbitos laborales, de ocio, culturales o deportivos y abordar vías de activación especialmente juvenil... El Ayuntamiento de Pasaia deberá poner los medios para recorrer esta vía y mostrar ejemplaridad. Tengamos el euskera como herramienta para la nueva era.

El euskera está preparado; nuestra sociedad, deseosa de ello; nuestro pueblo, decidido. Emprendamos la marcha.